



Gobiernos se reúnen en la ONU para acordar nuevos estándares globales contra la corrupción

Por Iván Martínez, CEO de Intedya

Los gobiernos de todo el mundo se reúnen esta semana en Doha, Catar, en el marco de la Conferencia bienal de la ONU contra la Corrupción, con el objetivo de reforzar la acción global frente a este fenómeno y actualizar la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción (UNCAC), que cumple 20 años desde su entrada en vigor. La cumbre se celebra en un contexto de creciente descontento ciudadano, marcado por protestas masivas contra la corrupción y la falta de transparencia en numerosos países. La opacidad en la financiación política y la influencia del dinero en los sistemas democráticos se identifican como uno de los principales factores que erosionan la confianza pública y alimentan la inestabilidad política.

Uno de los puntos clave del encuentro será el debate sobre la primera resolución específica sobre transparencia en la financiación política dentro del marco de la UNCAC. Impulsada por Noruega, Albania, Ghana y Mongolia, la iniciativa busca cerrar lagunas normativas que permiten la entrada de dinero opaco, incluido en algunos casos de origen extranjero, en campañas electorales y partidos políticos, sin control ni supervisión pública efectiva.

Aunque la Convención ya insta a los Estados a mejorar la transparencia en este ámbito, la implementación ha sido irregular. Según organizaciones de la sociedad civil, la falta de regulación estricta, los vacíos legales y la debilidad de los mecanismos de control siguen permitiendo que intereses privados influyan en procesos electorales y decisiones públicas sin rendición de cuentas. La presión social para avanzar es significativa. Un total de 159 organizaciones de todos los continentes han instado a los gobiernos a respaldar una resolución ambiciosa que incluya la publicación digital y oportuna de datos sobre financiación política, la identificación de donantes, la eliminación de esquemas de financiación anónima y la protección de observadores electorales y denunciantes de irregularidades.

La corrupción ambiental será otro eje central del encuentro. Por primera vez, la conferencia dedicará una jornada completa a la relación entre corrupción, medio ambiente y cambio climático. En este marco, destacan una resolución sobre delitos ambientales, presentada por Brasil y Namibia, y una iniciativa de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que subrayan el papel de la corrupción en prácticas como la tala ilegal, la minería ilícita o el desvío de fondos climáticos. Además, los Estados debatirán el futuro del Mecanismo de Examen de la Aplicación de la UNCAC, clave para evaluar los avances reales en la implementación de compromisos anticorrupción. Organizaciones como Transparency International reclaman un sistema más transparente, inclusivo y eficaz, que permita medir resultados, detectar carencias y mantener el impulso reformista más allá de la cumbre de Doha.

Las decisiones que se adopten en esta conferencia marcarán el rumbo de la lucha global contra la corrupción en los próximos años y determinarán si la UNCAC sigue siendo un instrumento vivo y operativo, o queda reducida a un conjunto de compromisos formales sin impacto real.